

ITINERARIOS DEL PARAJE NATURAL

Acantilados de Maro - Cerro Gordo



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Medio Ambiente

ITINERARIOS DEL PARAJE NATURAL ACANTILADOS DE MARO - CERRO GORDO

AULA DEL MAR DE MÁLAGA



Con la colaboración de



Edita

Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía
Dirección General de la Red de Espacios Naturales Protegidos y Servicios Ambientales

Autor

Aula del Mar de Málaga, 2003

Depósito Legal

Equipo de redacción
Juan Jesús Martín Jaime
Manuel García del Pino
Fernando Martín Jaime
Juan Jesús Bellido López
José Luis Mons Checa

Fotografía

Manuel Pedraza Rodríguez
Cristian Rueda

Diseño gráfico y edición

Fx Sun productions S.L.
E-mail. info@fxsun.com

Impresión y encuadernación

Gráficas Esga S.L.

**Dirección General de la Red de Espacios Naturales Protegidos y Servicios Ambientales**

Avda. Manuel Siurot, 50
41013 Sevilla
Tel: 955 003 400
Fax: 955 003 777
www.juntadeandalucia.es



Avda, Manuel Agustín Heredia, 35
29001 Málaga
Tel: 952 229 287
Fax: 952 219 761
E-mail. aulamar@vnet.es

Dedicatoria

“A los que nos precedieron”

A todos los que en los comienzos de la historia, tuvieron la inquietud de preguntarse el porqué de las cosas.

A todos los que desentrañaron la física de los fluidos, que nos ha permitido acercarnos a la maravillosa “última frontera azul”.

Y después de esto, a todos los que con su curiosidad, supieron leer las notas del mundo natural submarino, y además nos consiguieron contagiar su apreciada fiebre.

A todos los que nos han enseñado la fragilidad y la complejidad de la vida marina, recogemos su testigo con el compromiso de entregar a nuestros hijos el patrimonio natural que nos ha sido prestado durante el corto tiempo de una vida.

A los “viejos buzos” porque nos abrieron el camino con sus vetustos aparatos de buceo, sin que la falta de técnica supusiera ningún obstáculo, y que con sus historias consiguieron despertar nuestra imaginación.

A nuestros compañeros de inmersiones, por su inapreciable ayuda durante la realización de este libro.

A nuestras familias que nos esperan siempre con alegría en la orilla, al salir de nuestras incursiones bajo el espejo de nuestro Mar Mediterráneo.

A Enrique.

Contenidos

Prólogo	7
Introducción	9
Valores Naturales	13
Valores Culturales.....	17
El medio físico	21
Ubicación.....	15
Geología.....	15
Climatología	17
Orografía.....	19
Edafología.....	20
Hidrografía.....	25
El medio natural	33
Biogeografía.....	27
Paisajes-ecosistemas.....	28
Especies representativas del Paraje Natural.	39
Itinerarios por el Paraje Natural	51
Descripción de los Itinerarios Terrestres.....	45
1 . Torre de Maro.....	46
2 . Bosque del Cañuelo	52
3 . Cerro Gordo.....	56
Introducción a los Itinerarios Submarinos	61
Consideraciones Previas:.....	61

Recomendaciones y Normas.....	73
Descripción de los Itinerarios Submarinos.....	77
1 . La Pared de Calaiza.....	78
2 . La Cueva del Sifón.....	84
3 . La Pared Amarilla.....	94
4 . La Cueva de las Palomas.....	100
5 . Los Ceriantus.....	106
6 . Los Candelabros.....	114
7 . Las Cuevas de Cantarrijan.....	122
8 . Los Pasadizos.....	132
9 . Los Estratos.....	136
10 . La Piedra del Cañuelo (recorrido en superficie).....	142
Descripción del Itinerario en Barco.....	151
Los Acantilados desde el Mar.....	152
Normativa y buenas prácticas.....	181
Marco legal en materia de protección.....	171
Uso público y actuaciones en el paraje.....	173
Bibliografía.....	187

Prólogo

El Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo, sorprende por la belleza de sus paisajes, con caídas sobre el mar de más de 100 metros en algunos puntos y con una cubierta vegetal de notable riqueza en la zona terrestre. Resalta la abundancia de palmito, única palmera autóctona europea, la cercanía del pino carrasco al rompeolas, y un matorral de notable diversidad florística, entre el que destacan algunas plantas, endémicas de Andalucía, catalogadas en peligro de extinción.

La zona marítima, con una franja submarina protegida de una milla a partir de la costa del Paraje Natural, ofrece un substrato rocoso y estable que favorece la diversidad de la fauna y la flora. Sobresalen el coral estrellado, de llamativo color naranja, emblema de este espacio protegido, las praderas marinas de Posidonia oceánica, consideradas como hábitat prioritario para la Unión Europea y la presencia en sus aguas del mayor molusco bivalvo del Mediterráneo, conocido como nacra y muy amenazado en la actualidad.

Todo ello, además de numerosos valores naturales, han propiciado que este espacio litoral se haya dotado de protección internacional, con su declaración como Zona Especialmente Protegida de Importancia para el Mediterráneo (ZEPIM) en base al Convenio de Barcelona.

Sin embargo, para que esta protección sea efectiva es necesario, complementar la medidas de protección con la colaboración ciudadana. Con esta intención, desde la Dirección General de la Red de Espacios Naturales Protegidos y Servicios Ambientales, se ha impulsado esta publicación que pretende dar a conocer los valores naturales y culturales de los Acantilados de Maro-Cerro Gordo a través de la realización de itinerarios terrestres y marinos, con especial atención a los tesoros vivos ocultos por el mar y por tanto, desconocidos para un amplio sector de la población.



Introducción

El Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo, está situado en pleno mar de Alborán. Este espacio protegido litoral comparte sus escasos kilómetros de costa entre las provincias de Málaga y Granada. El espectacular paisaje que se nos muestra en este lugar es consecuencia de la fusión de la Sierra Almajara (declarada Parque Natural junto con las Sierras Tejeda y Alhama) con el entorno marino.

La estructura que presenta es la de acantilados abruptos donde es común encontrar cimas con sorprendentes llanuras o terrazas que casi alcanzan la centena de metros de altitud en algunos puntos. Entre ellos se alternan pequeñas playas y diminutas calas, algunas de muy difícil acceso desde tierra.

Este espacio litoral posee una extensión terrestre protegida aproximada de 395 Has. La erosión marina ha ido modelando y aún modela toda su extensión, que comienza (si lo recorremos de Oeste a Este) cuando se divisa la Torre de Maro en Nerja (Provincia de Málaga) y termina en la cala llamada de Calaiza, poco después de Cerro Gordo, en Almuñécar (Provincia de Granada). Por otra parte, el Paraje Natural comprende también una franja marina de aproximadamente una milla de anchura. La zona protegida se extiende a lo largo de unos 12 km. de costa.

El Paraje Natural y su entorno albergan zonas de cultivos en terraza, bosque y matorral mediterráneo, y son muy numerosos los lugares de destacado valor natural, entre los que podemos encontrar la cueva de Nerja, la playa del Cañuelo, el Molino de Papel, el Peñón del Fraile, el Cerro de la Caleta, el Cerro Gordo, la playa de Cantarriján, el bosque existente entre el Cañuelo y Cantarriján, la Cueva de los Gigantes, la Cueva de los Genoveses, la Punta de la Mona y el Peñón del Lobo. Sin dejar de resaltar, los numerosos miradores que ofrecen magníficas vistas desde los acantilados.

Tanto las playas como los acantilados presentan formas propias resultantes de la acción de la erosión marina y de los torrentes o arroyos. En las zonas donde predomina la erosión encontramos un acantilado y en aquellas donde lo que predomina es la acumulación de materiales se forma una playa o cala, cuyo tamaño depende de las características del lugar.

La línea de costa viene precedida por la plataforma continental y está rodeada por sierra. Esta agrupación de formaciones: sierra-acantilado-playa-plataforma hace que se encuentren, en una zona relativamente reducida,



hábitats muy diferentes, por lo que la biodiversidad (flora y fauna presente en el Paraje) es elevada y a su vez presenta características propias. Esta es, sin duda, otra de las poderosas razones que aconsejaron la conservación de este espacio natural litoral.

En el Paraje Natural y su entorno están presentes cultivos tropicales y subtropicales, y bajo plástico. Éstos últimos los encontramos en su extremo occidental sin llegar a introducirse en la zona protegida, en la localidad de Maro. Estas tierras pertenecen a grandes propietarios y son arrendadas a los habitantes de Maro. El uso agrícola ha hecho que se conserve la zona de una manera tradicional, con cultivos de hortalizas, verduras y tropicales, y no haya

presencia de urbanizaciones turísticas ocupando este enclave litoral.

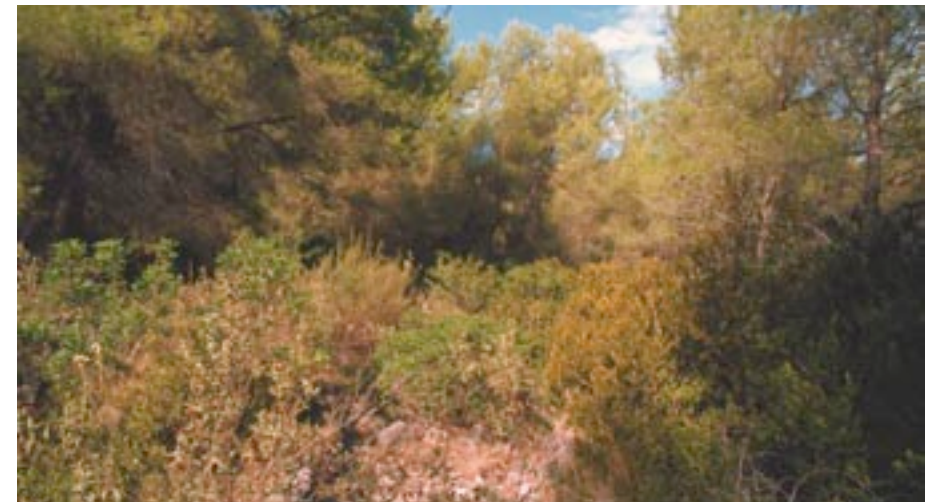
La principal vía de comunicación del Paraje Natural es la carretera N-340, aunque también existen puertos marítimos en el entorno del espacio natural, como es el caso del puerto deportivo Marina del Este, situado entre La Herradura y Almuñécar, al Este de Punta de la Mona. La presencia humana se concentra especialmente en las dos localidades situadas en los límites del Paraje Natural, Aldea de Maro (Nerja, Málaga) y La Herradura (Almuñécar, Granada), sin existir asentamientos en el interior del espacio protegido, aunque sí se encuentran algunas edificaciones más o menos aisladas.

Los habitantes de Maro se dedican en su mayor parte a la agricultura (productos subtropicales: mangos, aguacates, chirimoyas, a otros cultivos más tradicionales como la judía o el tomate) y a la pesca (en menor medida), mientras que en La Herradura hay mayor infraestructura dedicada al turismo, aunque también se trabaja en los dos sectores anteriormente mencionados.

La agricultura es la actividad predominante en esta población, destacando la progresiva implantación del uso de invernaderos, lo que supone un impacto visual importante, así como un riesgo añadido para el Paraje Natural debido a los residuos sólidos y químicos derivados de su explotación.

Valores naturales

La vegetación predominante en el Paraje Natural es el matorral mediterráneo, con algunos reductos y bosques de pino carrasco (*Pinus halepensis*), contando también con la presencia de cultivos agrícolas en las terrazas de los acantilados. Las especies que componen el matorral son, entre otras, el lentisco (*Pistacia lentiscus*), la coscoja (*Quercus coccifera*), el enebro (*Juniperus oxycedrus*), y el palmito (*Chamaerops humilis*).





Uno de los aspectos particulares y atractivos de este Paraje Natural es la presencia de Boj (*Buxus balearica*). Este arbusto sólo se encuentra de manera relicta en la isla de Mallorca, Cerdeña, sureste andaluz y algunas zonas del norte de África. Además cabe destacar la presencia del escaso romero marino (*Rosmarinus tomentosus*) y del endemismo malagueño hinojo marino o siempreviva de los acantilados (*Limonium malacitanum*).

En cuanto a la franja submarina, las comunidades de algas están muy bien representadas en el rompeolas, acantilados sumergidos y plataforma.

Destacando entre la vegetación submarina, la presencia de praderas de fanerógamas marinas en los fondos arenosos. Estas plantas marinas tienen una elevada importancia como productores primarios y como diversificadoras del espacio, por ello, albergan una comunidad característica muy rica en especies y también, como zona de puesta, alimentación y protección de juveniles de diversas especies. Se trata de praderas de la especie *Zoostera marina*, de distribución atlántica y que apenas aparece más allá del Mar de Alborán, y de la especie *Posidonia oceanica*, endémica del mar Mediterráneo que conforma praderas consideradas como hábitats clímax en este mar.

Abundan las aves marinas que viven en los acantilados, como la gaviota reidora (*Larus ridibundus*) y la gaviota sombría (*Larus fuscus*); en cuanto a rapaces son varias las especies que habitan en el Paraje Natural como el cernícalo primilla (*Falco tinnunculus*), halcón común (*Falco peregrinus*), el azor (*Accipiter gentilis*) y el gavilán (*Accipiter nisus*). También podemos destacar entre los reptiles la presencia del lagarto ocelado (*Lacerta lepida*) y el camaleón común (*Chamaeleo chamaeleon*) que puede avistarse hasta en los peñascos más cercanos al agua.

Relevante es sin duda la presencia en los acantilados de la cabra montés (*Capra pyrenaica*) por lo inusual que resulta observar grupos de estos mamíferos en una localización costera.



Respecto a la fauna del rompeolas y submarina, existe una gran diversidad de especies de invertebrados, predominando las esponjas, corales, anémonas, equinodermos y moluscos. Entre las que destacamos la lapa (*Patella ferruginea*), la nacra (*Pinna nobilis*) y el coral naranja estrellado (*Astroides calycularis*), ya que se trata de especies incluidas en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas. Entre los crustáceos son importantes las poblaciones de camarones (*Palaemon serratus*), el centollo (*Maja squinado*) y la langosta (*Palinurus vulgaris*).

Entre los peces existe una gran biodiversidad debido en gran parte a la variedad de hábitats que propician las praderas de *Posidonia* y los roquedos.



Son abundantes los toritos (Góbidos) y viejas (Blénidos). También destacan el congrio (*Conger conger*), la morena (*Muraena helena*), el rascacio (*Scorpaena scrofa*), el pez luna (*Mola mola*) y el mero (*Epinephelus guaza*), considerado como el superdepredador de los fondos rocosos litorales del Mediterráneo y cuya población está actualmente amenazada debido a la presión pesquera profesional y deportiva. También están presentes en estas aguas especies tan vistosas por su colorido como la doncella (*Coris julis*) y el pavo real (*Thalassoma pavo*). Los lugares oscuros sirven de guarida al pez cardenal (*Apogon imberbis*) y al tres colas (*Anthias anthias*). Entre las especies neríticas (nadadoras pero asociadas al roquedo) son frecuentes el sargo (*Diplodus sargus*), la salema (*Salpa salpa*), y la dorada (*Sparus aurata*).

Tortugas y mamíferos marinos como la tortuga boba (*Caretta caretta*), el delfín común (*Delphinus delphis*), el delfinlistado (*Stenella coeruleoalba*) y el delfín mular (*Tursiops truncatus*), también pueden verse nadando en estas aguas.

Valores culturales

El Paraje Natural Acantilados de Maro-Cerro Gordo cuenta con la presencia de varias edificaciones históricas de relieve. Las construcciones más significativas son sin duda las torres almenaras.

Cinco torres almenaras, con diferentes estados de conservación, se encuentran localizadas en puntos estratégicos de los acantilados, desde donde el vigía podía divisar la presencia de embarcaciones de piratas y enemigos, y avisaba a la persona apostada en la torre siguiente mediante señales de humo o con fogatas según si era de día o de noche, lo cual se repetía sucesivamente de torre en torre. Así, se conseguía que en un corto intervalo de tiempo, esta valiosa





información llegara hasta lugares de la costa muy lejanos.

Son construcciones macizas que contaban con un habitáculo superior al cual se accedía mediante una escala. Desde esta habitación parte una escalera interior que acaba en lo más alto de la torre.

Monumento digno de reseñar en el entorno del Paraje Natural es el Acueducto del Águila, situado sobre el Barranco de la Coladilla o de los Cazadores, en la aldea de Maro (Nerja), y muy cerca de la Ctra. N-340, sin duda uno de los más bellos que se realizaron a lo largo del siglo XIX.

Fue construido bajo la dirección del maestro local Francisco Cantarero, presentando la obra cuatro pisos de arcadas de ladrillos superpuestas con



38 arcos y la fachada principal hacia el interior, opuesta a la carretera, pues antiguamente el Camino Real, vía principal, pasaba por esa parte.

Hoy en día el Acueducto se sigue utilizando como acequia por la comunidad de regantes de esta zona.

Hay que decir también, que algunos autores ubican en la población de Maro los restos de una calzada romana, conservándose su antiguo trazado.

